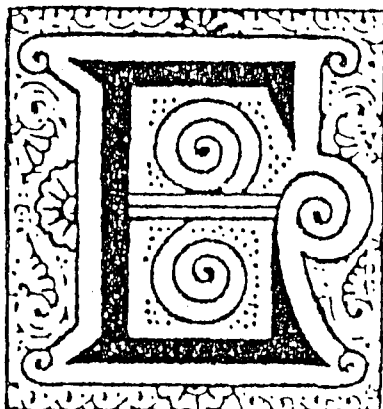


3.1.3. Anor



l amor sigue siendo el sentimiento, la realidad, la esperanza, el sueño, la causa instrumental -y otras connotaciones vitales que vdes. quieran añadir- que nos hace funcionar a los hombres: añorando que lo tuvimos, planeando su conquista o esforzándonos para prolongar su posesión. El amor está unido a la poesía como la sombra al cuerpo; también en Carlos de la Rica.

Me permito disentir de otros críticos de su obra y creo que sus poemas amorosos son menos cabalísticos de lo que parecen; lo mismo que el poema bíblico del "Cantar de los Cantares" es menos hermético de lo que quisieren los inquisidores (así lo entrevió Luis de León) o el "Cántico Espiritual" de Juan de la Cruz es menos místico de lo que pretenden los espiritualistas. Si por lo contingente llegamos a lo necesario, y a Dios lo descubrimos por el rastro de su latido en nuestra existencia y por el engrandecimiento de nuestras vivencias, primero tenemos que amar con minúscula para intuir lo que será el amor con mayúscula; antes hemos tenido que saborear el placer de la entrega amorosa, aquí, para atisbar lo que será la plenitud, porque, por encima de todo, "Dios es amor, y el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él" (I Jn. 416).

Y por armonía de los contrarios, también está latente en la realidad de Carlos aquello de no hable de amor quien no esté dispuesto antes a sufrir.

3.1.4. Sociopolítica



eflexionando Carlos sobre los problemas y viviendo las tensiones que genera la sociedad, brotan sus sentimientos como comentario existencial, ético y estético. No es sólo la forma sino el contenido, lo que exige esa forma. Y si el naturalismo abrió el camino de lo crudo, de lo desagradable, de lo feo, las generaciones posteriores a Dámaso Alonso y sus "Hijos de la ira" hemos aprendido que en poesía no hay palabras, conceptos o imágenes malsonantes o hirientes, sino calidad o rutina en el artesano que las trabaja.

La política agraria, el cementerio, los campesinos, un gitano, una mujer obrera, Bartolomé de las Casas, Luther King, Laín, Guevara, Allende, Guinosat, un Hippy, Gagárin... son temas que ocupan y preocupan al hombre conectado con la vida, a Carlos, por lo tanto.

Su opción sociopolítica, desde la poesía, es de clara defensa por el oprimido, por el que sufre persecución, por la víctima de la violencia, por el marginado, por el líder fracasado, por el